



AÑO 12 / NO. 315
OCTUBRE 25, 2020

Día de muertos a la luz de la fe

Pág. 7

COMUNICAR EL AMOR DE CRISTO, MISIÓN DE LOS CATÓLICOS



P. 12

CULTURA

MISIÓN DE LA FAMILIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA



P. 11

FAMILIA

MÉXICO SIEMPRE FIEL



P. 3

EDITORIAL



Prudencia y discernimiento / P. 2

Prudencia y discernimiento

LA VOZ DEL PASTOR ► Por: **Mons. Jorge Cuapio Bautista** / Obispo Auxiliar de Tlalnepantla



Foto: Arquidiócesis de Tlalnepantla.
▲ Mons. Jorge Cuapio en la Peregrinación Arquidiocesana a la Basílica de Nuestra Señora de los Remedios.

“Ustedes saben interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no saben interpretar lo que está sucediendo en este momento?” (Lc. 12, 56). Con estas palabras Jesús amonesta a la gente de su tiempo, y son para el cristiano un llamado a la prudencia y al discernimiento, virtudes necesarias para la vida cotidiana en la que esperamos alcanzar la salvación eterna, y que se requieren aún más en momentos de adversidad como los que estamos viviendo a causa de la crisis sanitaria que padecemos.

Una verdad de nuestra fe es que en la adversidad se deja escuchar la voz de Dios con mayor fuerza; si recordamos, es en la esclavitud que Israel padece en Egipto cuando se le revela el verdadero Dios, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; es en el desierto donde reconocen el valor de la fraternidad y su identidad como pueblo de Dios; es en el sufrimiento que madura su fe y consolidan una convivencia ordenada y regulada por la ley que

reciben en el Sinaí; es en la cruz donde Nuestro Señor Jesucristo confía su vida en las manos de su Padre.

Para nosotros, la pandemia es una tragedia que ha alcanzado a la humanidad entera. Por el distanciamiento social, ha generado para muchos distintos desiertos; por sus consecuencias económicas, va generando escasez de recursos para solventar las necesidades básicas de la vida humana; por su efecto mortal, arrebató la vida de miles de personas en nuestro país y centenares de miles en el mundo, sumiendo a muchas familias en la desolación.

En los distintos ambientes de la vida social, nos acostumbramos a la situación, le llamamos “nueva normalidad”, la cual afrontamos con temor o con irresponsabilidad, asumimos las pérdidas como consecuencias normales, paulatinamente omitimos las endebles normas sanitarias que nos dan certeza de mantener la salud, nos planteamos una serie de disyuntivas que nos reportan pérdidas y vamos cerrando el corazón ante la necesidad y el sufrimiento de nuestro prójimo.

Un cristiano, un discípulo de Jesús, asume un modo diferente de vivir la

misma situación, sabe que tiene la responsabilidad de percibir la situación con sensibilidad, de asumirla con conciencia, de discernirla con prudencia y de actuar, movido por el Espíritu Santo, con responsabilidad; porque, así como el pueblo de Israel descubrió a Dios, conoció su voluntad, disfrutó de su misericordia y recibió su bendición, así nos sucederá ahora, si somos capaces de descubrir los signos de la presencia.

¿Cómo se manifiesta Dios entre nosotros? ¿Cuáles son las manifestaciones de su amor por nosotros? ¿Qué responsabilidad tengo ante Dios y ante mi prójimo en esta situación de pandemia? ¿Cómo debo actuar en esta circunstancia, según la responsabilidad que me corresponde? Cuestiones todas que exigen una respuesta personal, fruto de una mirada atenta y un discernimiento realizado a la luz del Espíritu Santo que todo bautizado ha recibido.

Desafortunadamente, a pesar de que la crisis sanitaria no cesa y sus consecuencias se multiplican, pareciera que cada día nos acostumbramos más a la situación y nos sumimos en una especie de letargo, de conformismo, de resignación, que raya en la irresponsabilidad y el abatimiento. No tenemos aún los medios necesarios para superar esta adversidad y esté lejano el día de vernos libres de la pandemia, pero no podemos ni debemos simplemente padecer esta adversidad.

San Juan Pablo II nos enseñó que la historia humana, que es historia de salvación, es un drama en el que no hay lugar para los espectadores, en ella, todos y cada uno ejecutamos un papel, somos actores, asumimos y definimos la historia. Por eso, querido lector, te invito a que, a la luz de la fe y con la fuerza del Espíritu Santo, encuentres el papel que te toca actuar. Descúbrelo, aceptalo, vívelo y colabora para que el Drama de la Salvación Humana, en el que se revela el rostro misericordioso de Dios, se realice en este tiempo de prueba.

+ Jorge Cuapio Bautista
Obispo Auxiliar de Tlalnepantla

Directorio

Excmo. Sr. D. José Antonio Fernández Hurtado
Arzobispo de Tlalnepantla

Excmo. Sr. D. Guillermo Ortíz Mondragón
Obispo de Cuautitlán

Excmo. Sr. D. Francisco González Ramos
Obispo de Izcalli

Excmo. Sr. D. Oscar Roberto Domínguez Couttolenc, M.G.
Obispo de Ecatepec

Excmo. Sr. D. Guillermo Francisco Escobar Galicia
Obispo de Teotihuacán

Excmo. Sr. D. Juan Manuel Mancilla Sánchez
Obispo de Texcoco

Excmo. Sr. D. Héctor Luis Morales Sánchez
Obispo de Nezahualcóyotl

Excmo. Sr. D. Efraín Mendoza Cruz
Obispo Auxiliar de Tlalnepantla

Excmo. Sr. D. Jorge Cuapio Bautista
Obispo Auxiliar de Tlalnepantla

Mons. Víctor René Rodríguez Gómez
Director General
Presidente de la Comisión Provincial para la Pastoral de la Comunicación

Pbro. José Luis Juárez Ramos
Director en Turno

Equipo de Pastoral de la Comunicación de la Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla
Colaboradores

Los artículos y opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva de los autores y no representan necesariamente la posición oficial de la Iglesia ni de este medio de comunicación.

Mensajero es una publicación catorcenal de la Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla. Se distribuye en la Arquidiócesis de Tlalnepantla y en las Diócesis de Cuautitlán, Izcalli, Ecatepec, Texcoco, Teotihuacán, Nezahualcóyotl y Valle de Chalco.

Para cualquier aclaración o comentario, favor de contactarnos vía correo electrónico a la siguiente cuenta:
periodicomensajero@gmail.com

«México siempre fiel»

EDITORIAL

Queridas lectoras y lectores, somos testigos de cómo, después de varios meses de distanciamiento social por la emergencia sanitaria causada por el Covid-19, la sociedad está ansiosa, desesperada, por saber qué sigue después de la pandemia, cuando bien sabemos que falta mucho esfuerzo, y quizás tiempo, para poder vernos libres del virus que ha causado tanta incertidumbre a nivel mundial, y cuyas consecuencias aún enfrentamos.

Muchos ya están hartos del nombre del tan mencionado virus, no hay día en que no escuchemos o miremos ese nombre o alguna de las palabras que se relacionan con el mismo; algunos incluso tratan de referirse a él con otros nombres o adjetivos, como si por dejar de mencionarlo el virus desapareciera. El temido virus ha arruinado una infinidad de planes y proyectos personales que se ven frustrados por las medidas de prevención para evitar contagios.

Se mira a una sociedad cansada, que, ante el desconcierto por la aparición del mortal virus, comenzó a enfrentarlo con todos los medios y recursos que se tenían, siempre buscando nuevas formas de hacerle frente, de ser solidarios, de salir adelante. Pero poco a poco los esfuerzos físicos y espirituales, y las medidas de seguridad, han ido perdiendo fuerza.

Hoy en día la batalla contra este virus ya ha cobrado muchísimas pérdidas humanas, muchas de

personas cercanas a nosotros, y la crisis continúa aumentando y afectando todos los ámbitos en que nos movemos. Sin embargo, no debemos bajar la guardia, al contrario, pese al cansancio, debemos seguir haciendo frente a la emergencia sanitaria con un espíritu renovado, para mantener encendida la llama de la esperanza en este mundo donde las tinieblas parecen prevalecer.

Hace unos días celebramos la memoria del tan querido papa San Juan Pablo II, quien en su visita a nuestro país quedó impresionado por la calidez de sus habitantes, por el acogimiento de nuestra gente, quizás este gesto le impulsó a realizar tantas jornadas y viajes a lo largo del mundo durante su pontificado. Recordamos la famosa frase que dijo en el primero de sus viajes pastorales: «México siempre fiel».

Hoy más que nunca necesitamos ser un «México siempre fiel»; fieles a la promesa de que un día gozaremos de su Reino, como ya lo gozan quienes le fueron fieles durante su vida; fieles en las medidas sanitarias que las autoridades civiles y eclesiales han previsto para nuestro bien, procurando siempre el bien propio y el de los demás; fieles a su misericordia, que hace se presente en nuestras vidas, especialmente en momentos de adversidad; fieles en el mandamiento del amor; dando la vida por nuestro prójimo como Él lo hizo por nosotros en la cruz; fie-

les en el cuidado de la Casa Común, mirando siempre su amor en toda la Creación, que diseñó para nosotros, sus hijos amados; fieles en esta pandemia, porque «su fidelidad dura por siempre» (Sal 100) y prevalece en los momentos de dificultad.

Si bien hemos flojeado (no todos) en la práctica de las medidas preventivas para evitar contagios (quizás por el miedo, la tristeza, la rebeldía, las pérdidas, etc.), buscando una normalidad para la cual nos falta mucho esfuerzo y trabajo, sigamos caminando y procurando el bienestar de todos, con la certeza de que «si le somos infieles, Él permanece fiel» (2 Tim, 13).

Editorial Mensajero.



Foto: Arquidiócesis de Tlalnepantla.

▲ No dejemos de poner en práctica todas las medidas que las autoridades han previsto para nuestro bien y el de nuestras familias.

La Catequesis en tiempos de pandemia

OPINIÓN ► Por: Mtra y L.D. Mere López Durán Ordo Virginum / Diócesis de Texcoco

«Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo» (Mt 28,19). Siguiendo en fidelidad el mandato misionero que Jesús mandó a realizar a la Iglesia, a la catequesis le pertenece por derecho propio continuar este proceso de renovación (Cfr. DGC 2020). Por tanto, en los tiempos actuales que afronta el mundo a causa de una crisis de salud que ha obligado a todos los sectores de la sociedad a modificar la vida social, educativa y cultural, la evangelización no ha sido la excepción.

La Iglesia ha vuelto la mirada a las herramientas tecnológicas como recurso indispensable que haga posible que los procesos de catequesis continúen. Los organismos encargados de los medios de comunicación en la Iglesia han prestado suma atención a

la forma que los catequistas, con mucho esfuerzo y mediante las redes sociales, siguen evangelizando, haciendo presente y anunciando a Jesucristo en medio de un confinamiento que parece no tener fin y cuya esperanza es precisamente la fe en Jesús, es nuestra confianza en la voluntad divina la que nos impulsa a continuar.

Hoy es imperativo unir esfuerzos. El ciclo escolar 2020-2021 sin duda será histórico, habrá de considerarse que solo haciendo un trabajo en conjunto, donde se vea en el otro todo lo positivo para valorarlo como don de Dios, es que se logrará que la catequesis siga su marcha, de cara a una situación que nadie esperaba, y para la que nadie estaba preparado.

Hoy la catequesis enfrenta retos y desafíos que nos exigen proyectar acciones que fomenten el diálogo, la unión, la ayuda y la corresponsabili-

dad, sobre todo entre generaciones, de tal manera que, para continuar el proceso catequístico, es necesario contar con el conocimiento de los catequistas “mayores”, quienes aportan la sabiduría y una vasta experiencia de fe en su caminar, así como las habilidades digitales de los más jóvenes; es esta singular dualidad la que nos permitirá enriquecer la labor catequística, haciendo eco al llamado del Papa Francisco: “Hoy quisiera decirles que también los ancianos son el presente y el mañana de la Iglesia. Sí, son también el futuro de una Iglesia que, junto a los jóvenes, ¡profetiza y sueña! Por esto es tan importante que los ancianos y los jóvenes hablen entre ellos, es muy importante”. Sus palabras hoy resuenan y harán posible que la catequesis contribuya a que la Iglesia no se detenga en la formación de sus fieles.



Foto: Diócesis de Texcoco

▲ Es necesario hacer uso de los medios digitales para continuar con la catequesis y la formación cristiana para personas de todas las edades.

Institución del Ministerio de Lectores a candidatos al Diaconado Permanente

CAMINAR DIOCESANO ▶ Por: **CODIPACS** / Diócesis de Valle de Chalco

En la jornada del Domingo Mundial de las Misiones DOMUND, S.E. Mons. Víctor René Rodríguez Gómez, instituyó el Ministerio de Lectores a cinco candidatos al Diaconado Permanente, durante la Santa Misa celebrada en la Catedral de San Juan Diego, Valle de Chalco.

Los invitados a servir en la Iglesia como portadores de la Palabra de Dios, encargados de anunciar el Evangelio a toda creatura, con ocasión o sin ella, son Ángel Régulo Benavides Orta, Cesareo Carmona Macario, Javier Galicia Florín, Roberto Fernando Marín Velázquez y Luis Antonio Rodríguez Rivera, padres de familia de este pueblo de Dios.

Los Presbíteros Pablo Cabrera, Director de la Escuela para el Diaconado Permanente, Fernando Baldeiras y José Luis Trujano, encargados de la Liturgia en nuestra Diócesis, atestiguaron este acontecimiento vi-



vido en nuestra Iglesia Diocesana.

Nuestra celebración del DOMUND 2020 inició desde muy temprano con la Expo Misionera y Vocacional, organizada por la Pastoral Misionera y la Pastoral de Vida Consagrada, con el lema: “¡Aquí estoy, envíame!”, inspirado en la vocación del profeta Isaías, la cual nos permitió conocer los carismas de las

diferentes congregaciones religiosas, femeninas y masculinas, que habitan en la Diócesis, a través de un recorrido virtual al que todos fuimos invitados por la Hermana Georgina Canché Marrufo, Responsable Diocesana de la Pastoral Misionera, quién nos presentó su Comunidad Religiosa: Misioneras del Corazón Eucarístico de Jesucristo Rey.

Foto: Diócesis de Valle de Chalco.

◀ Así se vivió la institución del Ministerio de Lectores a candidatos al Diaconado Permanente..

“Nuestra celebración del DOMUND 2020 inició con la Expo Misionera y Vocacional con el lema: ‘¡Aquí estoy, envíame!’

Este domingo también se festejó el Día del Catequista, y aunque esta vez, debido a las condiciones sanitarias de sobra conocidas, no se pudo realizar un ágape fraterno para nuestros queridos formadores en la fe, oramos por ellos, para que Dios los siga llamando y enviando, suscitando en ellos fervor y entusiasmo para desempeñar su vocación y ministerio. ◀

Programa online para monaguillos: Oiga semi?

CAMINAR DIOCESANO ▶ Por: **Pastoral Vocacional** / Diócesis de Ecatepec

En estos tiempos de pandemia es muy importante que el trabajo pastoral no se detenga en ninguno de los sectores, para así seguir llevando el Evangelio como un signo de esperanza en estos tiempos para todos, desde los más pequeños hasta los adultos mayores.

Por ello, como Pastoral Vocacional de nuestra Diócesis de Ecatepec, somos conscientes de la gran labor que tenemos de seguir evangelizando, sobre todo ahora haciendo uso de los medios digitales, en donde cada semana, mediante una temática especial, los monaguillos de nuestra Diócesis puedan ir resolviendo sus dudas y vayan siguiendo su formación acerca de nuestra fe, encaminando a cada niño a poder ir descubriendo su ser dentro de la Iglesia, forjando en ellos el camino de la vocación.

Por ello, se ha creado este programa “Oiga semi?”, un programa para monaguillos de las distintas parro-



quias de nuestra Diócesis, en donde cada semana se tienen como invitados, a través de la plataforma de zoom, a niños de cada decanato, a quienes, mediante la oración, cantos de animación y dinámicas, se les prepara para el tema del día, en donde

ellos desde su casa pueden participar y así pasar un momento muy agradable y formativo.

Es un programa realizado por los jóvenes seminaristas de nuestra Diócesis, quienes se divierten y hacen que los niños se diviertan a la distan-

Foto: Diócesis de Ecatepec.

◀ Fotografía durante la transmisión en vivo de una edición del programa Oiga semi?.

cia, mediante dinámicas y preguntas que hacen que los niños aprendan más acerca de la Biblia.

“Somos conscientes de la gran labor que tenemos de seguir evangelizando, sobre todo ahora haciendo uso de los medios digitales”

Formar las vocaciones para la Iglesia es una labor de la cual todos debemos participar, ya que desde cada familia se van forjando las vocaciones que servirán de una manera muy en particular a la Iglesia. Siendo conscientes de esta labor, hacemos una cordial invitación a todas las familias para ser forjadoras de vocaciones con esperanza.. ◀

Solo el amor es la luz preciosa de la vida

CAMINAR DIOCESANO ▶ Por: CODIPACS / Diócesis de Texcoco



El pasado jueves 22 de octubre de 2020, en el marco del 60 Aniversario de la Erección Canónica de la Diócesis de Texcoco, tuvo lugar la celebración eucarística en la Catedral de la Inmaculada Concepción, en la cual, por imposición de manos Mons. Juan Manuel Mancilla Sánchez, Obispo de Texcoco, recibieron el Orden Sacerdotal: Vladimir Gil del Ángel, Rubén Suárez Jordán y Víctor Contreras Hernández.

La celebración se llevó a cabo a las 11:00 a.m., presidida por Don Juan Manuel Mancilla y con celebrada por el Pbro. Sergio Garduño, párroco en san Lorenzo Texcoco y Vicario General de la Diócesis de Texcoco, el padre Eliseo Oloarte Esquivel, Rector del Seminario Mayor de Texcoco, y un aproximado de 50 sacerdotes asistentes.

Mons. Juan Manuel compartió su mensaje evangélico y les expresó a los ordenandos que sirvan a la Iglesia con humildad, con fe, con amor y con fidelidad: “el primer encuentro de Pedro con Jesús fue de rodillas; queridos Vladimir, Víctor, Rubén, ustedes ya han ingresado a la Iglesia con un espíritu de humildad, han tenido momentos muy humildes, han tenido momentos de oración, han tenido momentos de humildad...

Foto: Diócesis de Texcoco.

▲ Ellos son los tres nuevos sacerdotes que compartirán el sacerdocio con Cristo y con toda su Iglesia.

ustedes sigan teniendo esa capacidad de ingreso con nuestro Divino Señor, esa capacidad de ingreso al servicio, a la iglesia; ojalá ustedes al llegar a sus parroquias siempre que vayan a servir, en la intimidad, se arrodillen para venerar – adorar al Señor y venerar a la iglesia, que entren como Pedro de rodillas como hoy entran postrados para servir con esa humildad a la Iglesia”, comentó.

Finalmente los invitó a recoger y a seguir construyendo el proyecto de la Iglesia Diocesana, cimentado en el amor, la fidelidad y el diálogo con Dios, “Solo el amor es la luz preciosa de la vida, la conducta de las actitudes; quitemos el amor y nos hundimos, y cómo dañamos a los demás; amar personalmente, de corazón, aquí es de corazón a corazón con lealtad, con creatividad, con audacia, con insistencia, totalmente, dignamente, a toda hora con alegría, ese es el proyecto de Iglesia más bello que nosotros podemos recoger y seguir construyendo en medio de nuestra Diócesis”, expresó el pastor de la Iglesia particular de Texcoco. ◀

Una rodada al cielo

CAMINAR DIOCESANO ▶ Por: CODIPACS / Diócesis de Izcalli

La alegría joven es el entusiasmo que algunos de los seminaristas han presentado en el interior de su corazón hacia todas las comunidades, en las cuales muchas veces se manifiesta la falta de esperanza, de libertad, de ánimo, y ellos son quienes se han dirigido con un corazón joven al encuentro de personas, adultas y niños, para así poder cautivar su corazón, como cautivó Jesús en algún momento el corazón de sus discípulos, y en esto afianzar su vocación.

La oportunidad que se han dado estos jóvenes de pedalear hacia diferentes comunidades como San Mateo Ixtacalco y Santiago Cuautlalpan, es para animar su espíritu y su cuerpo, y así puedan comprender que la vocación no solamente es rezar, estudiar o cumplir con alguna actividad formativa, sino dar una respuesta al Señor a pesar de su corta edad.

Qué hermoso poder contemplar un rostro joven, que ha podido pedalear y es cautivado por el misterio de la Eucaristía. Es el momento en que se funden la mirada entre él y Cristo, para poder entonces comprender que su llamado los lleva a comprometerse con las futuras y actuales comunidades en las que hoy conviven.

Por la alegría del Evangelio, lo han podido hacer vida con sus piernas y con sus brazos, con mente y con corazón, para poder llevar al altar la oración de todos aquellos con los cuales se encontraron en el camino. Con el esfuerzo del sudor de un saludo, de una sonrisa, fueron capaces de presentar a un Cristo Joven y vivo. Por otro lado, la comunidad es donde se han gestado las vocaciones

al ministerio sacerdotal, pero también a la creación de nuevos núcleos familiares.

Sin lugar a dudas, cada una de las personas con las que nos encontramos son el reflejo del amor de Dios para con el Seminario, y que despiden solamente un rostro esperanzador en cada uno de nosotros. Y con alegría, sin escatimar nada, nos han echado una mano para consagrar las nuestras.

Son el esfuerzo, el amor, la fe, sin lugar a dudas inspiradas por el Espíritu Santo, las que mueven a estas comunidades a ayudar, no solamente materialmente hablando, sino también elevando plegarias a Dios para que en medio de nuestra humanidad podamos conseguir la santidad. Es ahí donde encontramos el sentido de nuestra vida.

Movidos por Aquél que ha compartido su divinidad con nuestra humanidad, Aquél que nos llama para entonces poder consagrar nuestras manos en favor del pueblo, queremos compartir aquello que se nos ha dado gratis, y poderlo dar con caridad, para subir el trono de gloria con Aquél que nos ha proporcionado su sacerdocio real y presente, y poder entonces rodar al misterio de la contemplación siendo puentes vivos que fomenten el amor y eliminen el temor, la angustia y la soledad, y podamos alcanzar la bienaventuranza eterna en Aquél que nos amó primero. ◀

Foto: Diócesis de Izcalli.

▼ Ayuda al Seminario de Izcalli para poder seguir formando sacerdotes que, a imagen de Jesucristo Buen Pastor, vivan al servicio de las ovejas.



Un millón de niños rezando el Rosario

ACTUALIDAD ► Por: Ayuda a la Iglesia Necesitada



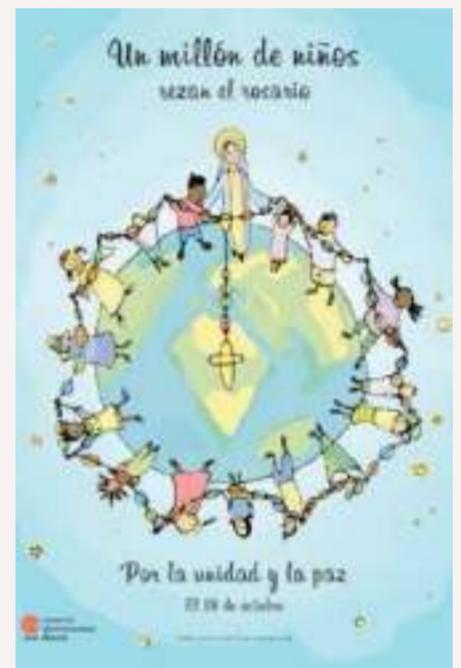
Fotos: ACN Colombia.

◀ A través de un video en vivo por la plataforma de Youtube, niños de Colombia se unieron a la campaña “Un millón de niños rezando el Rosario”; cientos más se unieron rezando en familia los pasados 18 y 19 de octubre.

na sufrió un ataque cibernético dos días antes de la fecha”, explica María Lozano, jefa del gabinete de prensa de ACN internacional.

“Es difícil entender por qué alguien quiere evitar que los niños recen, por otra parte, nos demuestra que alguien teme el poder de esas oraciones ‘que pueden cambiar el mundo’, como decía el padre Pío”, comenta María Lozano.

“Muchos reciben desde hace años el material de ACN por correo postal o por distribuidores en sus países, especialmente en África porque no tiene fácil acceso a internet. Era la primera vez que habíamos promovido una página para apuntarse. La iniciativa ha sido un éxito, tomó vida propia y hemos visto en las redes sociales que muchísimos recibieron la invitación de amigos, parroquias o por las diócesis,” explica por su parte el padre Martín Barta.



La campaña “Un millón de niños rezando el rosario” surgió en Caracas (Venezuela) cuando un grupo de niños rezaban la oración mariana y los presentes recordaron las palabras del padre Pío: “Si un millón de niños rezan el rosario, el mundo cambiará”. ◀

Siguiendo la petición del papa Francisco, que invitó a todos los niños a unirse a la iniciativa después del tradicional rezo del ángelus el 11 de octubre, niños de 136 países de todos los continentes se unieron a la campaña de la Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada ACN; “Un millón de niños rezando el rosario” durante los días 18 y 19 de octubre. “Esto es un récord histórico de participación desde que la iniciativa comenzara en 2005”, afirma el padre Martín Barta, asistente eclesialístico de ACN Internacional.

Según los datos de ACN, Polonia y México han sido los países donde más se difundió la iniciativa, seguidos de Eslovaquia, India y Filipinas.

“Por la pandemia que está afectándonos en muchos países no pudieron reunirse en grandes grupos, lo hicieron en familia, hemos visto videos preciosos de niños de Beirut, en el Líbano, o de Carúpano, en Venezuela, donde los niños rezan en sus casas”, cuenta el padre Martín.

La idea central de la iniciativa era rezar por la paz y la unidad en el mundo. Esta fue la principal petición de los niños de Maiduguri, en el norte de Nigeria, duramente atacada por el Boko Haram. Los niños re-

zan mientras muestran sus mensajes y dibujos pidiendo por el final de la violencia y por los cristianos perseguidos. También la de los 517 niños que se unieron desde Armenia, país en guerra en estos momentos.

Desde Minsk, capital de Bielorrusia, país abatido por la violencia desde hace semanas, se unieron a las oraciones por la paz y la unidad, como dio a conocer el arzobispo Tadeusz Kondrusiewicz, que se encuentra en estos momentos en el exilio y sólo pudo unirse a las oraciones por internet porque no le está permitido regresar a su país.

“México y Polonia, países en donde participaron más en ‘Un millón de niños rezando el Rosario’, a pesar del ataque cibernético que bloqueó la página”

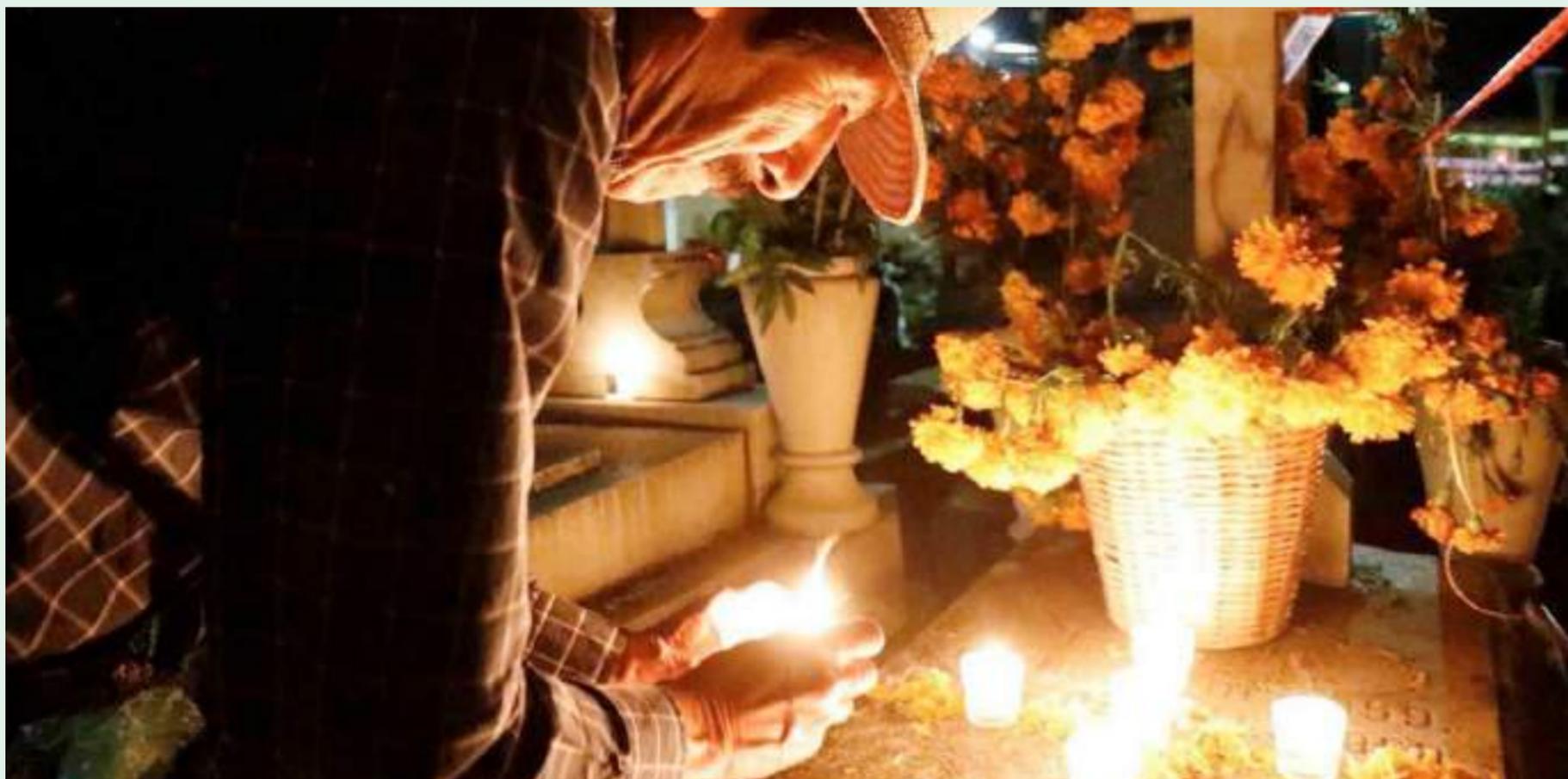
También desde la llanura del Nínive (Irak), un gran grupo de niños se reunieron frente a una estatua de la Virgen María en Telskuf para rezar el rosario por la paz en el mundo, por todos los que sufren y por el fin de la pandemia.

El dolor por las víctimas de la pandemia fue intención también en el rezo en Nicaragua, desde el Monasterio de los Monjes Contemplativos Albertinianos en Estelí, donde hace unas semanas falleció el fundador de la congregación por Covid-19 y desde donde rezaron “por todos los afectados por la enfermedad y por la salud de todos”.

Cientos de colegios de toda España, Gran Bretaña o Eslovaquia apoyaron la iniciativa en Europa. En Corea del Sur, los niños del colegio diocesano de Seúl se unieron a las oraciones el día 22 porque no fue posible hacerlo antes por restricciones sanitarias gubernamentales.

Uno de los momentos más simbólicos de la campaña fue el rezo del rosario con los niños desde el Santuario de Fátima, en Portugal. La transmisión en directo por canales católicos permitió a miles de creyentes seguir esta iniciativa en todo el mundo.

“Nos han llegados cientos de testimonios de todo el mundo. Estamos muy contentos del resultado. El contador de la web donde se podían apuntar las familias y grupos participantes se quedó en 509.771. Pero sabemos de miles de personas que no pudieron inscribirse porque la pági-



El Día de Muertos a la luz de la fe

CELEBREMOS LA FE ► Por: CODIPACS / Diócesis de Valle de Chalco

Este año, marcado por la crisis de salud causada por la pandemia del Covid-19, en algunos puntos de la República Mexicana se suspenderán por primera vez en la historia las celebraciones por el Día de Muertos, como ocurrirá en San Andrés Mixquic, donde esta tradición que da identidad a todos los mexicanos está muy enraizada.

Los festejos del Día de Muertos son tan importantes para nuestro país que, incluso, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) declaró en 2008 esta conmemoración como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

En la época prehispánica, el culto a la muerte era uno de los elementos básicos de la cosmovisión mexicana, cuando alguien moría se le enterraba envuelto en un petate y sus familiares le colocaban comida y bebida para ayudarlo en su recorrido hacia el Mictlán, pues el destino de los muertos estaba marcado por la forma de vida que tuvo la persona.

El Día de Muertos era una celebración común en todas las culturas de Mesoamérica, tenían un concepto parecido sobre la muerte y su significado. A la llegada de los españoles, la fiesta sumó nuevos elementos. Como católicos, creemos que podemos ayudar a las almas a salir del Purgatorio, ofreciendo oraciones y acciones en su favor.

Los días señalados para honrar a los muertos son el 1 y 2 de noviembre. La fiesta de Todos los Santos está dedicada a los “muertos chiquitos” o niños; el día de los Fieles Difuntos a los “muertos grandes” o adultos.

El 1 de noviembre la Iglesia Católica honra a Todos los Santos, conocidos y desconocidos, a aquellos que, aunque no han sido canonizados, están en la presencia de Dios. La Iglesia Triunfante está formada por los hermanos bautizados ya fallecidos, quienes por haber vivido su fe cristiana de una manera heroica alcanzaron la santidad.

Este día la Iglesia Militante da gracias a Dios por tener en su pre-

Foto: Cathopic.

▲ “El recuerdo de los difuntos, el cuidado de los sepulcros y los sufragios son testimonios de confiada esperanza, arraigada en la certeza de que la muerte no es la última palabra sobre la suerte humana, puesto que el hombre está destinado a una vida sin límites, cuya raíz y realización están en Dios” Papa Francisco.

sencia a hombres y mujeres, discípulos de Cristo, que se esforzaron por vivir los valores del Evangelio y ahora gozan de la presencia del Creador e interceden por nosotros. El Papa Gregorio IV proclamó esta fiesta en el año 835. Se cree que escogió el 1 de noviembre porque en esta jornada los pueblos germanos celebraban una de sus festividades paganas y la Iglesia buscaba eliminarlas.

El 2 de noviembre, al celebrar el Día de los Fieles Difuntos, honraremos el recuerdo de quienes ya no están en la vida terrenal, dedicando esta jornada de oración por la Iglesia Purgante, todas las almas que aún están en el Purgatorio, hermanos nuestros en el Bautismo que siguen unidos a Cristo por el Espíritu Santo y que, por lo tanto, no dejan de ser hijos de Dios.

La Iglesia enseña que la amistad permanece después de la muerte, por eso los católicos preparamos ofrendas para honrar a nuestros difuntos. Creemos también que algún día estaremos junto a ellos en el Cielo, donde Jesús ha ido a prepararnos una habitación. Creemos que sus cuerpos, que regresaron al seno de la tierra, duermen en espera del día de la Re-

surrección. Esa es nuestra fe.

Si bien este tiempo difícil que vivimos nos obligará a celebrar de manera distinta nuestras emblemáticas costumbres, al colocar en nuestros hogares la ofrenda adornada con flores de cempasúchil, papel picado, calaveritas de azúcar, agua, pan de muerto, arroz, mole o algún otro platillo preferido por nuestros difuntos, no olvidemos poner veladoras o ceras, pues su flama representa la luz de la fe y la esperanza.

“La Iglesia enseña que la amistad permanece después de la muerte, por eso los católicos preparamos ofrendas para honrar a nuestros difuntos, por eso no dejamos de orar por los difuntos”

Y aunque este año no podamos visitar los cementerios para adornar las tumbas con flores, ni colocar altares sobre las lápidas para ayudar a las ánimas a transitar un buen camino, como marca la tradición, desde nuestras casas podemos escuchar la Santa Misa y ofrecer un sufragio por su eterno descanso. ◀

XXX Domingo de Tiempo Ordinario (25 de octubre de 2020)

MISA DOMINICAL ▶ Por: Comisión Provincial de Pastoral de la Comunicación Social

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que merezcamos alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar lo que nos mandas. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La explotación de las viudas y los huérfanos enciende la ira de Dios.

Del libro del Éxodo: 22, 20-26

Esto dice el Señor a su pueblo: "No hagas sufrir ni oprimas al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto. No explotes a las viudas ni a los huérfanos, porque si los explotas y ellos claman a mí, ciertamente oiré yo su clamor; mi ira se encenderá, te mataré a espada, tus mujeres quedarán viudas y tus hijos, huérfanos.

Cuando prestes dinero a uno de mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portes con él como usurero, cargándole intereses.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, devuélveselo antes de que se ponga el sol, porque no tiene otra cosa con qué cubrirse; su manto es su único cobertor y si no se lo devuelves, ¿cómo va a dormir? Cuando él clame a mí, yo lo escucharé, porque soy misericordioso".

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 17, 2-3a. 3bc-4. 6-7ab. 20-21.

R/. Tú, Señor, eres mi refugio.

Yo te amo, Señor, tú eres mi fuerza, el Dios que me protege y me libera. **R/.**

Tú eres mi refugio, mi salvación, mi escudo, mi castillo. Cuando invoqué al Señor de mi esperanza, al punto me libró de mi enemigo. **R/.**

Bendito seas, Señor, que me proteges; que tú, mi salvador, seas bendecido. Tú concediste al rey grandes victorias y mostraste tu amor a tu elegido. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Abandonando los ídolos, ustedes se convirtieron a Dios y viven en la esperanza de que venga desde el cielo Jesucristo, su Hijo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 1, 5-10

Hermanos: Bien saben cómo hemos actuado entre ustedes para su bien. Ustedes, por su parte, se hicieron imitadores nuestros y del Señor, pues en medio de muchas tribulaciones y con la alegría que da el Espíritu Santo, han aceptado la palabra de Dios en tal forma, que han llegado a ser ejemplo para todos

los creyentes de Macedonia y Acaya, porque de ustedes partió y se ha difundido la palabra del Señor; y su fe en Dios ha llegado a ser conocida, no sólo en Macedonia y Acaya, sino en todas partes; de tal manera, que nosotros ya no teníamos necesidad de decir nada.

Porque ellos mismos cuentan de qué manera tan favorable nos acogieron ustedes y cómo, abandonando los ídolos, se convirtieron al Dios vivo y verdadero para servirlo, esperando que venga desde el cielo su Hijo, Jesús, a quien él resucitó de entre los muertos, y es quien nos libra del castigo venidero.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R/. Aleluya, aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R/.**

EVANGELIO

Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo.

Del santo Evangelio según san Mateo: 22, 34-40

En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?"

Jesús le respondió: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas".

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 19, 6

Nos alegraremos en tu victoria y cantaremos alabanzas en el nombre de nuestro Dios.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío,
que estás realmente presente en el
Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo sobre todas las cosas
y deseo recibirte en mi alma.
Pero como ahora no puedo recibirte
sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya te hubiese recibido,
te abrazo y me uno del todo a Ti.
Señor, no permitas que jamás
Me aparte de Ti. Amén. ◀

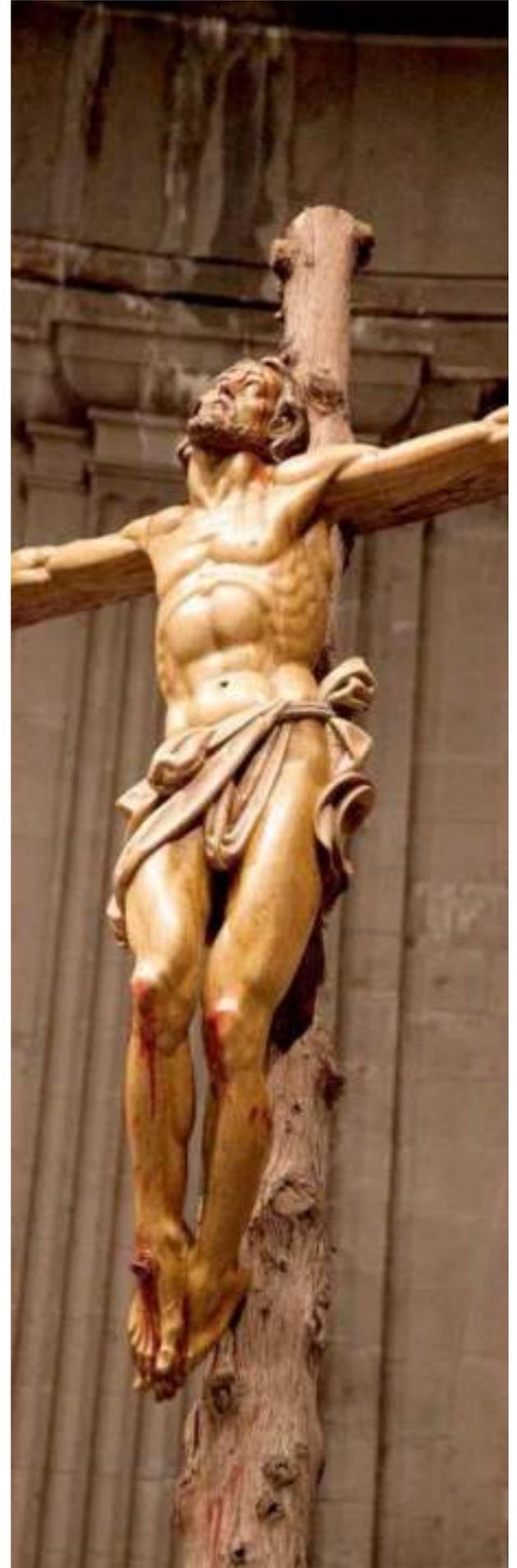


Foto: Cathopic.

▲ Cristo, por amor al Padre y a todos nosotros, amó a Dios con todo su corazón (una espada atravesó su costado), con toda su mente (coronado con una corona de espinas) y con todas sus fuerzas (sus brazos y pies clavados en la cruz).

Solemnidad de Todos los Santos (01 de noviembre de 2020)

MISA DOMINICAL ► Por: **Papa Francisco en la Solemnidad de Todos los Santos 2019**

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes venerar los méritos de todos tus santos en una sola fiesta. Te rogamos, por las súplicas de tan numerosos intercesores, que en tu generosidad nos concedas la deseada abundancia de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vi una muchedumbre tan grande que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar. Les dijo: "¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!". Y pude oír el número de los que habían sido marcados. eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel.

Vi luego una muchedumbre tan grande que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero: iban vestidos con una túnica blanca, llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: "La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero".

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: "Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios".

Entonces uno de los ancianos me preguntó: "¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?". Yo le respondí: "Señor mío, tú eres quien lo sabe". Entonces él me dijo: "Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero".

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23,1-2, 3-4ab. 5-6.

R/. Ésta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Veremos a Dios tal cual es.

De la primera carta del apóstol san Juan: 3, 1-3

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tenga puesta en Dios esta esperanza, se purifica a sí mismo para ser tan puro como él.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

Del santo Evangelio según san Mateo: 5,1-12a

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo:

"Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos".

Palabra de Dios. Gloria a ti, Señor Jesús.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 8-10

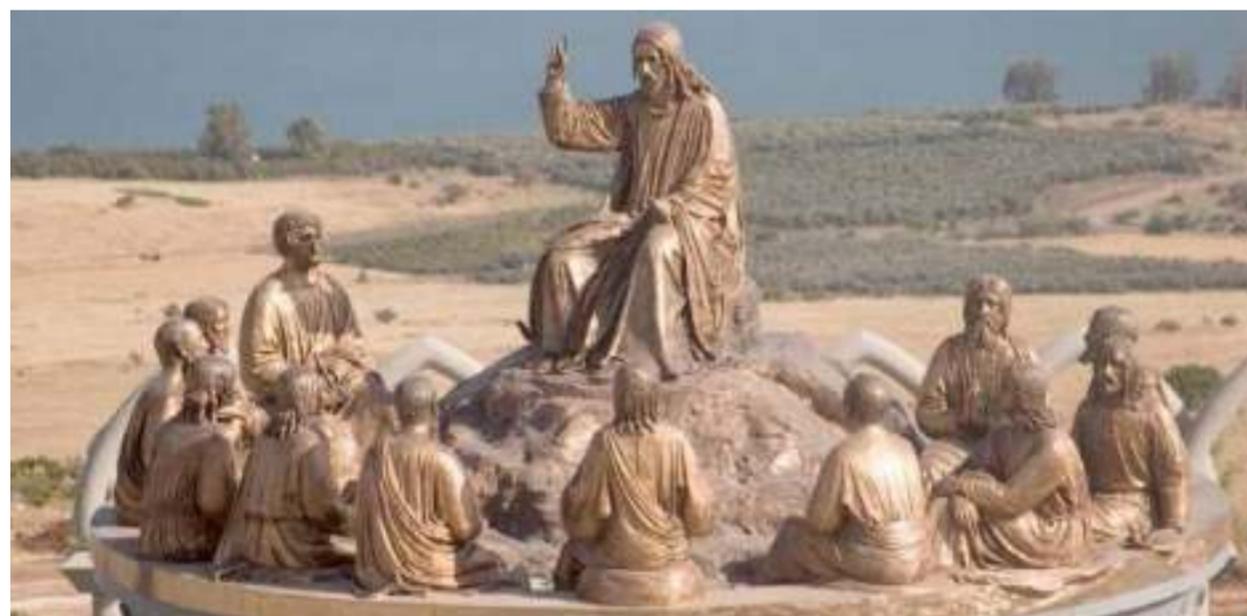
Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío,
que estás realmente presente en el
Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo sobre todas las cosas
y deseo recibirte en mi alma.
Pero como ahora no puedo recibirte
sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya te hubiese recibido,
te abrazo y me uno del todo a Ti.
Señor, no permitas que jamás
Me aparte de Ti. Amén. ◀

Foto: arquitecturaycristianismo.com

◀ "Las Bienaventuranzas iluminan las acciones de la vida cristiana y revelan que la presencia de Dios en nosotros nos hace verdaderamente felices" Papa Francisco.



Homilía en el XXX Domingo de Tiempo Ordinario

HOMILÍAS ► Por: **Pbro. Didier Mungsi Mawete** / Diócesis de Cuautitlán

En la ley, ¿cuál es el mandamiento más grande? Esta pregunta tiene todo su sentido, por el hecho que el libro de la ley contiene 613 artículos, que fueron integrados progresivamente para responder a diferentes contextos.

En todas las civilizaciones se crean las leyes para proteger a los débiles. La novedad aquí es el fundamento de esta ley: se trata de un pueblo con doble experiencia. De una parte, la de la esclavitud en Egipto y la otra la de la liberación por la mano poderosa de Dios. Él se ha revelado como el que escucha los clamores de humildes, les libera y les devuelve la dignidad. Por medio de la misma ley, Dios sigue defendiendo a los humildes.

En esta lectura es necesario subrayar las exigencias para hacer respetar la ley: “si abrumba al humilde, si este grita hacia mí, yo le escuchare. Mi cólera caerá encima de él.” Sin embargo, el hombre educado por Dios y por la ley no tendrá azotes, porque ha aprendido a ver a todos los demás como hermanos.

En la segunda lectura Pablo demuestra a los tesalonicenses lo que verdaderamente es el amor de Dios. Les desea responder dignamente a este amor que se encuentra también en él mismo. Todos los cristianos estamos llamados a ser para todos los demás modelos de fe y de amor. Los hermanos están invitados a volver hacia el verdadero Dios y a trabajar activamente a la venida del futuro de su Reino

En el Evangelio escuchamos a Jesús responder a la pregunta de los fariseos: ¿cuál es el mandamiento más grande? Esta pregunta es una trampa que los fariseos quieren poner a Jesús, no es para profundizar sus conocimientos sobre la ley. Le veían cumplir cada día las obras de misericordia; Él estaba muy cerca del herido, de la viuda, de los enfermos y de los alejados de Dios. Jesús curaba el día sábado, le acusaban que hacía esto en desfavor de la ley.

Pero, en su respuesta, Jesús recuerda lo dicho en el Deuteronomio:

“amarás a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu”. Y añadió algo que los doctores de la ley no imaginaban: “el segundo mandamiento que es semejante al primero: «amaras a tu prójimo como a ti mismo»”. Jesús juntó estos dos mandamientos para recordarnos que son inseparables y complementarios.

“Lo que Jesús nos pide Él mismo lo ha vivido hasta el fin de su vida terrenal”

No podemos amar a Dios sin amar primero al prójimo; de la misma forma, no podemos amar al prójimo sin amar a Dios. Lo que Jesús nos pide Él mismo lo ha vivido hasta el fin de su vida terrenal. A la noche del jueves santo Jesús decía: «Como los he amado, ámense los unos a los otros», ya no se trata de una simple ley escrita, sino de una persona que se entrega a todos.

El Señor Jesucristo sigue infundiendo su Espíritu Santo a sus fieles para animar sus pensamientos, sus palabras y sus acciones. Se identifica a nuestro prójimo y nos llama a reconocerlo en el otro. Porque dijo: «lo que hicieron a estos pequeños a mí me lo hicieron». ◀

Foto: Cathopic.

▼ Amar al prójimo como Cristo nos amó.



Homilía en la Solemnidad de Todos los Santos 2020

HOMILÍAS ► Por: **Papa Francisco en la Solemnidad de Todos los Santos 2019**



Foto: Cathopic.

▲ Todos estamos llamados a la santidad, a ser luz para este mundo lleno de tinieblas, a afrontar con espíritu renovado las pérdidas, tristezas y dolores causados por la emergencia sanitaria, sabedores de que Cristo ha vencido la muerte.

Con toda la Iglesia celebramos hoy la solemnidad de Todos los Santos. Recordamos así, no solo a aquellos que han sido proclamados santos a lo largo de la historia, sino también a tantos hermanos nuestros que han vivido su vida cristiana en la plenitud de la fe y del amor, en medio de una existencia sencilla y oculta. Seguramente, entre ellos hay muchos de nuestros familiares, amigos y conocidos.

Celebramos, por tanto, la fiesta de la santidad. Esa santidad que, tal vez, no se manifiesta en grandes obras o en sucesos extraordinarios, sino la que sabe vivir fielmente y día a día las exigencias del bautismo. Una santidad hecha de amor a Dios y a los hermanos. Amor fiel hasta el olvido de sí mismo y la entrega total a los demás, como la vida de esas madres y esos padres que se sacrifican por sus familias sabiendo renunciar gustosamente, aunque no sea siempre fácil, a tantas cosas, a tantos proyectos o planes personales.

Pero si hay algo que caracteriza a los santos es que son realmente felices. Han encontrado el secreto de esa felicidad auténtica, que anida en el fondo del alma y que tiene su fuente en el amor de Dios. Por eso, a los santos se les llama bienaventurados. Las bienaventuranzas son su camino, su meta, su patria. Las bienaventuranzas son el camino de vida que el Señor nos enseña, para que sigamos sus huellas. En el Evangelio de hoy, hemos escu-

chado cómo Jesús las proclamó ante una gran muchedumbre en un monte junto al lago de Galilea.

Las bienaventuranzas son el perfil de Cristo y, por tanto, lo son del cristiano. Entre todas ellas, quisiera destacar una: «Bienaventurados los mansos». Jesús dice de sí mismo: «Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11,29). Este es su retrato espiritual y nos descubre la riqueza de su amor. La mansedumbre es un modo de ser y de vivir que nos acerca a Jesús y nos hace estar unidos entre nosotros; logra que dejemos de lado todo aquello que nos divide y enfrenta, y se busquen modos siempre nuevos para avanzar en el camino de la unidad. Los santos logran cambios gracias a la mansedumbre del corazón. Con ella comprendemos la grandeza de Dios y lo adoramos con sinceridad; y además es la actitud del que no tiene nada que perder, porque su única riqueza es Dios.

“Si hay algo que caracteriza a los santos es que son realmente felices. Han encontrado el secreto de esa felicidad auténtica, que anida en el fondo del alma y que tiene su fuente en el amor de Dios”

Las bienaventuranzas son de alguna manera el carné de identidad del cristiano, que lo identifica como seguidor de Jesús. Estamos llamados a ser bienaventurados, seguidores de Jesús, afrontando los dolores y angustias de nuestra época con el espíritu y el amor de Jesús.

Queridos hermanos y hermanas, la llamada a la santidad es para todos y hay que recibirla del Señor con espíritu de fe. Los santos nos alientan con su vida e intercesión ante Dios, y nosotros nos necesitamos unos a otros para hacernos santos. Juntos pidamos la gracia de acoger con alegría esta llamada y trabajar unidos para llevarla a plenitud. ◀

La misión de la familia en tiempos de pandemia

FAMILIA ► Por: **Pbro. José García Solorio** / Comisión Familia, Juventud y Laicos de la Diócesis de Izcalli

Y de pronto un día, abruptamente, la vida toda se frenó y con ello todas nuestras ocupaciones: La escuela de los niños, las ocupaciones laborales, la cita en la clínica, pagar los servicios domésticos (luz, gas y agua), el fútbol de los niños, etc. Es decir, todo, ¡absolutamente todo!, cambió repentinamente.

Nuestra vida cotidiana quedó enclaustrada, confinados, aislados hasta de los abuelos. ¡Vaya! Incluso nuestras actividades parroquiales. De tal modo que fue inevitable plantearnos una seria cuestión: La familia, ¡mi familia!, ¿qué misión tiene en medio de todo esto?

Obligados a frenar nuestras actividades, nos sentamos a pensar, no para adoptar una actitud pasiva, sedentaria, inerte, más bien como un

reto: Redescubrir nuestra más profunda esencia, desentrañar quiénes somos, para así lanzarnos a vivir a tope como familia una vez que volvamos a una nueva normalidad. Esto significa retomar la vida renovados.

Durante estos últimos meses nos ha quedado claro que los papás son, en efecto, guías, educadores y modelo de sus hijos, pero habían olvidado ser amigos de ellos, cultivar amistad. Se es amigo cuando hay frecuencia en el trato y, resultado de una profunda comunicación, sabemos, se conoce profundamente a la persona con quien se experimenta cercanía, un vínculo que hace necesario el seguirnos viendo, conviviendo, platicando, jugando, disfrutando de la vida. Y, siendo sinceros, se ha descuidado cultivar una amistad así con los hijos.

Solamente en el núcleo familiar, en el seno tierno y cálido de la familia, encuentra la persona dónde refugiarse y ser acogido en medio de una situación límite como lo es esta pandemia.

¡De cuántos ataques ha sido objeto la familia! Tal vez era necesario que llegara algo tan extremo como esto para volver a darnos cuenta que ¡no existe nada como mi familia! Lo verdaderamente valioso no radica en las cosas materiales.

A la hora de quedar postrados en cama, ante la inminente llegada de la muerte, brota del hontanar del corazón el vehemente deseo de estar con la familia, abrazarlos y llenarlos de besos. En una situación así, lo que menos se antoja es tener cerca el celular ultra moderno o el automóvil

lujoso, ni nada material. Y entonces viene la pregunta que tortura: ¿Por qué cuando pude no los abrace?, ¿por qué demore tanto al perdonar?

Pero, por encima de todo, esta pandemia nos ha llevado a redescubrir que la familia es la primera escuela y la primera iglesia de nuestros hijos. Que el primer maestro y catequista se encuentra en casa y que nadie hará de sustituto esta delicada y noble tarea.

Regresar a la “nueva normalidad” implica retomar nuestras vidas con nuevos bríos, ilusiones, propósitos, ideales, significa retomar nuestras cotidianas actividades, pero renovados como que hemos vuelto a descubrir nuestra noble y trascendente misión como familia cristiana.

Educando hijos con inteligencia musical

5 TIPS de Silvia del Valle

Los niños que tienen más desarrollada esta inteligencia son capaces de distinguir ritmos y tonos en la vida cotidiana, son esos niños que todo el tiempo cantan o que se ponen a bailar hasta con el ruido que hace la lavadora. Estos niños son capaces de pensar en términos de sonidos, ritmos y melodías; ellos aprenden mejor cantando y escuchando música. Son los típicos que al moverse lo hacen con ritmo en lugar de generar ruido. Para educarlos es necesario apoyarles con cosas muy sencillas, pero muy específicas. Aquí te dejo mis 5 Tips para lograrlo.

1 PRIMERO Que escuchen música desde pequeños.

Es importante que pongamos música de fondo, aún en nuestro embarazo, ya que los bebés en el vientre materno perciben con claridad los ritmos y sonidos, de esta forma les estamos estimulando desde muy temprana edad. Una vez que han nacido, es bueno que les pongamos la misma música que escuchaban cuando estaban en el vientre materno y cantos nuevos con ritmos nuevos. La repetición constante y continua de los cantos y melodías ayudará a que puedan identificarlos de manera natural y que aprendan a distinguir las emociones que genera cada una en ellos.

2 SEGUNDO Déjalos que canten y hagan ritmos.

Estos niños tienden a hacer ritmos con las manos, pies o con cualquier objeto que tienen cerca. Esto puede ser molesto, porque de pronto puede llegar a ser algo ruidoso, pero es necesario dejarles que se expresen por medio de estos ritmos o del canto. Quizá al principio pueda ser difícil o desafinado el canto, pero poco a poco irán afinando su voz y podrán entonarse mejor. No hay otra forma de lograr cantar bien que cantando. Por supuesto que si vemos que hay necesidad, podemos inscribirlos en clases de música, de algún instrumento en especial o de canto, para que vayan desarrollando más estas habilidades que ya tienen.

3 TERCERO Ponles a la mano instrumentos adecuados para su edad.

En lugar de juguetes, estos niños quieren de regalo algún instrumento, por lo que es muy necesario que les podamos permitir conocer y tener diferentes instrumentos, para que, cuando llegue el tiempo adecuado, puedan escoger con cuál se quedarán.

4 CUARTO Que musicalicen los conceptos que tienen que aprender.

Esta es una práctica genial con la que logramos matar dos pájaros de un solo tiro, ya que logramos que adquieran conceptos de otros ámbitos y que desarrollen su habilidad musical. Es increíble ver cómo pasa el tiempo y siguen recordando lo que aprendieron por medio de la musicalización.

5 Y QUINTO No los presiones, lo importante es que lo disfruten.

Es muy común que los niños que tienen esta inteligencia predominante tengan una voz muy linda o que tengan una gran capacidad interpretativa, pero no te aproveches de su habilidad para momentos de diversión o entretenimiento en público, déjalos que sean ellos quienes nos marquen el ritmo, dependiendo de como se sientan para cantar o tocar en público.

Recordemos que una inteligencia puede predominar pero siempre va acompañada de otras que la complementan.

 @SilviaMdelValle / silviadelvalle5@gmail.com

Comunicar el amor de Cristo, misión de los católicos

CULTURA ► **Por: Yahir Genaro Huitron Quintero** / Diócesis de Valle de Chalco

El amor de Cristo es un elemento central de la fe y la teología cristiana. Se refiere tanto al amor de Jesucristo por la humanidad, el amor de los cristianos a Cristo y el amor de los cristianos a otros; su amor puede ser descrito brevemente como su consentimiento para actuar en nuestro mejor interés, especialmente en satisfacer nuestra mayor necesidad, pese a que éramos totalmente indignos de tal amor.

Aunque Jesucristo, siendo Dios por naturaleza, existió desde el principio de los tiempos con Dios el Padre y el Espíritu Santo, Él dejó voluntariamente su trono para hacerse hombre, y así poder pagar el castigo por nuestros pecados, para que no tuviéramos que pagarlo nosotros por toda la eternidad en el lago de fuego. Porque el pecado de la humanidad ha sido pagado por nuestro Salvador, quien jamás pecó, Dios, quien es

“Tenemos la gran misión de humanizar un poco más esta difícil vida que nos trae el mundo de hoy, demasiado politizado, consumista, egoísta y sin corazón. Y lo podemos humanizar desde el Evangelio”

justo y santo, puede ahora perdonar nuestros pecados cuando aceptamos el pago de Jesucristo como nuestro.

Todos los cristianos tenemos una misión. Esto significa nuestro nombre, “cristiano”, que deriva de Cristo, el “ungido” por Dios para la salvación del mundo.

Los cristianos hemos recibido la buena noticia (el Evangelio) de que Dios nos ama y el encargo o la misión de anunciarla al mundo. Como ha

señalado el Papa Francisco, se trata de “Un don que no se puede conservar para uno mismo, sino que debe ser compartido. Si queremos guardarlo solo para nosotros mismos, nos convertiremos en cristianos aislados, estériles y enfermos” (Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones, 2013).

Tenemos la gran misión de humanizar un poco más esta difícil vida que nos trae el mundo de hoy, demasiado politizado, consumista, egoísta y sin corazón. Y lo podemos humanizar desde el Evangelio, que es la buena noticia que viene desde el mismo corazón de Jesús, de su mismo aliento, palabra que es verdad y promesa de salvación.

La Buena Noticia que oímos es para compartirla con los demás, en especial para los más necesitados de aliento, ánimo, alivio y consuelo. Pero no se trata de evangelizar la vida de

la sociedad, es decir, el Evangelio no soluciona los problemas sociales, ni es una receta mágica para solucionar todos nuestros problemas políticos, económicos, culturales, ecológicos, técnicos, etc.; esa tarea le corresponde a la humanidad y debemos resolverla entre todos. ◀



Foto: Cathopic.
▲ Todos los cristianos tenemos una misión.

San Juan Pablo II, el Papa viajero

CULTURA ► **Por: Pbro. David Valentín Rojas** / Diócesis de Ecatepec

¿Qué tanto conoces del San Juan Pablo II?

El pasado jueves 22 de octubre recordamos a San Juan Pablo II, un santo muy querido por mucha gente en México, porque en su caminar él manifestó su cercanía con nuestro pueblo. A continuación te presento algunos datos que te ayudaran para poder conocerlo un poco más:

Comenzare por decirte que el nombre de este querido Papa era Karol Wojtyła, quien nació en el año de 1920 en una pequeña ciudad de Cracovia. Realizó sus estudios en su ciudad natal. En el año de 1942, tras sentir el llamado de Dios, comenzó el camino al sacerdocio de forma clandestina en el seminario de Cracovia, donde estudio la teología. Fue ordenado sacerdote en noviembre de 1946 y se doctoró en teología en 1948. Fue desempeñando su sacerdocio bajo varias encomiendas y dando clases como profesor de teología moral y ética social. Más tarde, en el año de 1958 fue nombrado por Pio XII Obispo Auxiliar de Cracovia. Entre los años 1962–1965 participó en el Concilio Vaticano II. El año de 1964 nombrado Arzobispo de Cracovia por Pablo VI, quien en 1967 le hizo Cardenal.

Tras la muerte del Papa Juan Pablo I, el 16 de octubre de 1978 fue elegido Papa. Su ministerio lo

realizó con espíritu misionero, mostrando una gran caridad para con toda la humanidad. Se le conoce como el Papa viajero ya que durante su pontificado realizó 104 viajes apostólicos fuera de Italia, 146 dentro del país y como Obispo de Roma visitó 317 de las 333 parroquias romanas.

En 1985 inició las Jornadas Mundiales de la Juventud (JMJ), con esto manifestó el gran amor que tenía por los jóvenes. También tuvo una atención especial para con la familia, por ello en el año 1994 comenzaron los Encuentros Mundiales de las Familias. Realizó un gran trabajo de diálogo con los judíos y representantes de otras religiones. Le tocó celebrar el Gran Jubileo del año 2000. Además, realizó 482 canonizaciones y 1338 beatificaciones.

Nos dejó varios documentos: 14 encíclicas, 15 exhortaciones apostólicas, 11 constituciones apostólicas y 45 cartas apostólicas. Promulgo el Catecismo de la Iglesia Católica, reformo el Código de Derecho Canónico y el Código de Cánones de las Iglesias Orientales y reorganizó la Curia Romana.

Después de este gran legado, murió el 2 de abril de 2005. El 1 de mayo de 2011 fue beatificado por el Papa Benedicto XVI y el 27 de abril de 2014 canonizado por el Papa Francisco. ◀



Foto: Cathopic.
▲ Pidamos a San Juan Pablo II que interceda por todos los mexicanos, para que, ante los problemas y adversidades, demostremos un “México siempre fiel” a la misericordia de Dios.

La Iglesia celebra su triunfo, esperanza y peregrinar en y por Cristo

CULTURA ► Por: **CODIPACS** / Diócesis de Texcoco



Foto: agustinosrecoletos.com.

▲ La resurrección del Señor es el triunfo de quienes ya gozan de la vida eterna en la luz de Dios y triunfo en la esperanza de una feliz espera de que algún día nos reuniremos todos juntos con el Padre en el Cielo.

“Él no es un Dios de muertos, sino de vivos” (Mc 12,27). Qué importante es recordar y reconocer esta cita del Evangelio en la víspera de la conmemoración de fechas tan especiales para los católicos en México, el

1 y 2 de noviembre: La Fiesta de todos los Santos y de todos los Fieles Difuntos, respectivamente.

Mucho más importante es recordar esa cita en este tiempo largo de solidaridad por la pandemia del Covid-19, porque no existen condiciones óptimas para celebrar de la manera en que acostumbramos: acudiendo a los panteones, participando en Eucaristías multitudinarias, visitando a la familia y conviviendo con las amistades. Por lo que es necesario recuperar la fe en que todos somos del Señor; pertenecemos a su Iglesia, estamos llamados a ser santos y somos capaces de vivir desde ahora esta santidad querida por Dios para cada uno de nosotros.

La Santa Iglesia celebra la comunión de todos los santos, con los que seguimos actuando en la vida cotidiana, en el esfuerzo diario de anunciar la Buena Nueva y de hacer la voluntad de Dios, pero también con aquellos que ya se encuentran en la presencia del Padre.

La Iglesia es “sacramento universal de salvación” (GS 45), y la resurrección del Señor es el triunfo de quienes ya gozan de la vida eterna en la luz de Dios y triunfo en la esperanza de una feliz espera de que algún día nos reuniremos todos juntos con el Padre en el Cielo.

El recorrido de la fe, personal y comunitaria, siempre actuante, constante y perseverante, adquiere para la Iglesia un sentido peregrinante y militante, porque se desarrolla de un modo dinámico, corresponsable y con un fuerte sentido de pertenencia de parte de todos los bautizados, para mantenerse fieles ante las adversidades y fortalecidos en una única Iglesia que profesamos santa, católica y apostólica.

La Constitución dogmática “Lumen Gentium” del Concilio Vaticano II afirma que “hasta que el Señor venga en su esplendor con todos sus ángeles, y, destruida la muerte, tenga sometido todo, sus discípulos, unos pe-

regirinos en la tierra, otros, ya difuntos, se purifican, mientras que otros están glorificados, contemplando a Dios mismo, uno y trino, tal cual es; más todos, en grado y modo diverso, participamos en el mismo amor a Dios y al prójimo, y cantamos el mismo himno de alabanza a nuestro Dios” (LG 49). En efecto, todos los que son de Cristo, que tienen su Espíritu, forman una misma Iglesia y están unidos entre sí en Él.

Crear en la comunión de los santos es tener presente nuestra propia santidad, reconocer los testimonios y virtudes de las santas y santos, y de quienes, en el amor infinito de Dios, esperan el día en que resucitarán con Cristo.

En la presencia del Señor, continuemos creciendo como Iglesia, con mucha fe en su presente y porvenir, en la Iglesia que formamos todos los bautizados, y en el proyecto del Padre que quiere vida integral para todos. ◀

El cuidado de la casa común, misión permanente para todos

CULTURA ► Por: **Pastoral Familiar** / Diócesis de Nezahualcóyotl

CUIDADO DE LA CASA COMÚN

El Papa Francisco ha insistido constantemente sobre el gran daño que provoca la «cultura del descart», entendida como «una cultura de exclusión a todo aquel y aquello que no esté en capacidad de producir según los términos que el liberalismo económico exagerado ha instaurado, y que excluye desde las cosas y los animales, a los seres humanos, e incluso al mismo Dios». Es decir, el término valor es sinónimo de producción y consumo.

La vida humana y el medioambiente ya no son percibidos como valores primarios que hay que respetar, cuidar y proteger, sino como instrumentos de lucro en favor de la economía y el consumo globalizado.

Por eso, hoy se hace necesario promover una cultura que sepa respetar y acoger al otro, no por beneficio propio, sino por el reconocimiento de su propia dignidad y valor como persona. Solo la cultura del encuentro es capaz de hacer caer todos los muros que todavía dividen el mundo y construir puentes de contacto entre toda la humanidad.

La idea relevante a trabajar en nuestras familias debería ser la descontaminación, es de suma importancia exhortar a nuestras familias a tomar conciencia del cuidado del planeta en el que vivimos, por medio de prácticas muy concretas: recuperar materiales reciclables como el cartón, el papel, el vidrio, la chatarra, envases de lata, por medio del reciclaje. De los desechos orgánicos se pueden hacer abonos agrícolas.

“Hoy se hace necesario promover una cultura que sepa respetar y acoger al otro, no por beneficio propio, sino por el reconocimiento de su propia dignidad y valor como persona”

Hoy está en nuestras manos concientizar a nuestras familias, amigos y vecinos acerca de la clase de planeta que heredaremos a nuestros hijos y nietos. Comencemos a contribuir con nuestro granito de arena, hagamos un hábito

barrer nuestra calle, coloquemos botes de basura fuera de nuestra casa, invitemos a limpiar nuestra casa común predicando con el ejemplo. En este sentido el uso de las cuatro famosas erres tiene que ser parte de nuestra vida cotidiana: *Reutilizar, Reducir, Reciclar y Rechazar*.

- **Reutilizar:** Utilicemos las veces que sean necesarias algún recurso, dándoles la misma utilidad o diferente de la que tenían en un inicio.
- **Reducir:** Disminuir el consumo de productos y no solamente de plásticos, sino también siendo consumidores responsables, comprando únicamente lo que se necesita.
- **Reciclar:** Separar en contenedores diferentes la basura, esto permite generar nuevos productos y disminuir la materia prima.
- **Rechazar:** Al hacer las compras, llevar una bolsa reutilizable y rechazar las bolsas de plástico, aunque sean ecológicas y también las de papel. ◀

Y tú, ¿quieres ser santo?

INFANTIL ► Por: Ayuda a la Iglesia Necesitada

El camino a la santidad



La misión es para todos

LAICOS ► Por: CODIPACS / Diócesis de Nezahualcóyotl

La misión tiene su origen en Dios. Es parte de la esencia misma de Dios, porque Dios es amor (1Jn 4, 8), y el amor, el bien, la verdad y lo bello se comunican (EG 9). La iniciativa de la misión es entonces de Dios, quien nos ha querido crear y comunicar su infinito amor.

El fundamento de la misión está en la comunión trinitaria entendida como: comunión en el amor. El amor nos hace salir de nosotros mismos y nos lleva a comunicar a Aquel a quien amamos. De esta manera, el amor de Dios, manifestado a todos en Jesucristo, se hace un amor misionero, un amor que comunica y se comunica por impulso del Espíritu Santo.

“El amor de Dios, manifestado a todos en Jesucristo, se hace un amor misionero, un amor que comunica y se comunica por impulso del Espíritu Santo”



El Papa Francisco hace un llamado a toda la Iglesia, nos invita a ser «misioneros de la alegría». Una invitación a ensanchar el horizonte, a ser una «Iglesia en salida». «Salir» quiere decir «ponerse en marcha», por un encargo del Señor, con la disposición de partir

hacia donde Él diga: «Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio...» (Mc 16, 15).

Hoy todos somos llamados a esta «salida misionera»: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todos los lugares donde hace falta la

Foto: Cathopic.

◀ Misionar es anunciar el Evangelio y colaborar en la construcción del Reino.

luz del Evangelio (cfr. EG 20). Este llamado-envío del Señor se dirige a todos, sin excepción. Cada uno de nosotros debe saberse discípulo y misionero, debemos acompañar a las personas, dar fruto y celebrar la fe. Debemos ser, por tanto, una comunidad «en salida» (EG 20).

La iniciativa de salir debe ser nuestra y debemos «primerear», es decir, tomar la iniciativa, preceder, estar dispuestos a ponernos en marcha: «...la comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos» (EG 24).

Misionar es, ante todo, *anunciar el Evangelio del Reino* (DA 144) y *ponerse al servicio de la construcción del Reino en nuestra sociedad* (DA 33) *para hacer nuevas todas las cosas* (DA 131). ◀

Una de las muchas causas para vacunarnos

LAICOS ► Por: Lic. Rebeca Navarro Chaparro / Arquidiócesis de Tlalnepantla



Día Mundial de la Poliomielitis

El 24 de octubre es el Día Mundial de la Poliomielitis, la cual es una enfermedad causada por un virus que afecta principalmente a niños menores de 5 años. La transmisión de dicho virus es fecal-oral, puede ingresar por la nariz o por la boca y

se multiplica en el intestino, por lo cual se disemina al sistema nervioso llegando a causar parálisis. No hay cura, pero si hay vacunas seguras y efectivas que puede proteger al ser humano durante prácticamente toda su vida.

Un dato bastante importante es que en el año 1990 en México se re-

Foto: Cathopic.

◀ Es importante fomentar el buen uso de los avances médicos y tecnológicos para cuidarnos a nosotros y cuidar a los demás.

portó el último caso de poliomielitis, por lo que la OMS declaró libre de polio al país, esto gracias al esquema nacional de vacunación.

Los síntomas iniciales son fiebre, cansancio, cefalea, vómitos, rigidez en el cuello y dolores en los miembros. Los cuales pueden llegar a una parálisis temporal o permanente.

Sin duda, durante años fue una de las causas más comunes para la adquisición de condiciones que a la fecha las personas siguen viviendo, como discapacidad motriz y deficiencias pulmonares.

Esta es una de las muchas causas por las cuales son tan importantes las vacunas. La tecnología y el desarrollo de investigaciones han descubierto la

manera en que las vacunas nos protegen de enfermedades que pueden llegar a ser mortales.

Este virus es un claro ejemplo de cómo se ha podido controlar y erradicar muchas situaciones que afectan a un individuo de forma física, emocional y espiritual, así como a sus seres queridos, familia y comunidad.

Una condición o situación va más allá de lo que podemos ver, es también lo que sentimos y la manera en que nos modifica en cuerpo y alma. Conciencemos a nuestros seres queridos de la importancia del buen uso de los avances tecnológicos y médicos, así como de la gracia que Dios tiene con cada uno de nosotros para acompañarnos en la toma de decisiones.

Este es un acto de caridad y amor al prójimo, cuidándote, cuidándonos. ◀

Presentación de proyectos finales de los alumnos en diplomado: Agentes de evangelización en medios digitales

PROVINCIAL ► Por: **CODIPACS** / Diócesis de Cuautitlán

La Diócesis de Cuautitlán y la Universidad Pontificia de México se regocijan en este día por la culminación de la segunda promoción del diplomado: Agentes de evangelización en medios digitales.

El pasado sábado 24 de octubre del año en curso, veintidós alumnos, miembros de diferentes pastorales de nuestra Diócesis, presentaron sus proyectos finales, frutos de cuatro meses de arduo trabajo en este campo de la evangelización en las redes sociales.

Este diplomado, que impartió la Universidad Pontificia de México, tiene como objetivo formar Agentes de Pastoral en el uso de medios digitales, mediante la elaboración de un proyecto integral e interdisciplinario de evangelización en red, para que internet se convierta en un espacio de diálogo y escucha con las diversas culturas.



“Este diplomado tiene como objetivo formar Agentes de Pastoral en el uso de medios digitales, para que internet se convierta en un espacio de diálogo y escucha con las diversas culturas”

En efecto, es una manera de ayudar a los Agentes Pastorales Diocesanos para que conozcan los fundamentos de la Teología de la Revelación como comunicación de Dios y Jesucristo, la comunicación perfecta con el Padre, y se actualicen en lo concerniente a la evangelización y la misión. De igual modo, que comprendan la urgencia y necesidad de la evangelización en los medios digitales, a partir de un ade-

Foto: Diócesis de Cuautitlán

◀ Algunos de los participantes del diaconado, que se preparan para trabajar en la evangelización digital.

cuado análisis de los ambientes culturales y religiosos actuales; que elaboren un perfil de comunicador católico, siguiendo la postura del Magisterio de la Iglesia en materia de comunicación, medios y pastoral de la comunicación; que se ejerciten mediante talleres en el uso de los medios digitales (páginas web y redes sociales), a fin de ser eficaces en la evangelización; y, por último, que sean capaces de elaborar un proyecto integral e interdisciplinario de evangelización en red.

Lo que nos queda es desearles a los alumnos mucho éxito en sus labores pastorales y un crecimiento en su compromiso como verdaderos evangelizadores en las redes sociales. Dios los bendiga.

La importancia de la Confesión en tiempos de pandemia

PROVINCIAL ► Por: **Pbro. Armando Medina** / Diócesis de Ecatepec

Una de las situaciones más difíciles que en estos tiempos estamos viviendo como Iglesia, debido a la pandemia, es el ¿cómo poder vivir nuestra Fe? En particular, mucha gente se pregunta sobre la cuestión de la Confesión. Por ello, debemos aprender qué es lo que la Iglesia, como Madre y Maestra, nos ofrece en estos tiempos como reflexión para un discernimiento, en donde, tanto fieles laicos como ministros, podamos vivir dicho sacramento cuidándonos todos.

El Derecho Canónico nos dice al respecto en el canon 960 y siguientes: “La confesión individual e íntegra y la absolución constituyen el único modo ordinario, con el que el fiel consciente de que está en pecado grave se reconcilia con Dios y con la Iglesia; mientras que, para la absolución sacramental a varios penitentes, solo puede darse cuando amanece un peligro de

muerte y el sacerdote o sacerdotes no tengan tiempo para oír la confesión de cada penitente. Sin embargo, corresponde al Obispo diocesano poder juzgar si se dan condiciones requeridas a tenor del canon, teniendo en cuenta los criterios acordados con los demás miembros de la Conferencia Episcopal, puede determinar los casos en los que se verifica esa necesidad”.

Por ello, ante esta situación de emergencia por la pandemia que se está viviendo por el Covid-19, corresponde al Obispo diocesano indicar tanto a los sacerdotes como a los penitentes las prudentes acciones que deben tomarse en cuenta para la administración del Sacramento de la Reconciliación de forma individual, en donde se puede observar lo siguiente: lugares ventilados fuera del confesionario, el cuidado de la sana distancia entre el fiel y el ministro, el uso del cubrebo-



Foto: Catholicic.

◀ Aún en la emergencia sanitaria, Dios está siempre dispuesto a perdonarnos. Acudamos Él, a su perdón, cuidando las medidas sanitarias para evitar los contagios.

su territorio y de acuerdo con las autoridades sanitarias, en lugares donde los casos de contagio sean de gravedad el poder dar la absolución a varios penitentes, sobre todo a aquellos que se encuentran en peligro de muerte.

No olvidemos tampoco que cuando el fiel se encuentra en imposibilidad de recibir la absolución sacramental, debe educarse a los fieles sobre la contrición perfecta, la cual es procedente del amor de Dios, expresada por una sincera petición de perdón y acompañada del propósito firme de recurrir cuanto antes a la Confesión sacramental, como nos lo indica el Catecismo de la Iglesia Católica en el número 1452.

cas y la careta protectora, todo esto no olvidando salvaguardar el sigilo sacramental y la necesaria discreción.

Corresponde al Obispo diocesano de igual manera considerar dentro de